

# MNEMÓSYPNE DIGITAL

REVISTA DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DEL CUENTO

**Dirección:**

Ernesto J. Rodríguez Abad  
Benigno León Felipe

**Secretaría de redacción:**

Andrés González Novoa  
Daniel Pinelo Casas

**Coordinación editorial:**

Cayetano Cordovés Dorta

**Consejo de redacción:**

Rosalba Arteaga Serrano (Ecuador)  
Benita Prieto (Brasil)  
Celso Sisto (Brasil)  
Pépito Mateo (Francia)  
Marc Laberge (Canadá)  
Liliana Cinetto (Argentina)  
Luis San Vicente (México)  
Juan Madrigal (Costa Rica)  
Elvira Novell Iglesias (Barcelona, España)  
Pep Bruno (Guadalajara, España)  
Carles García Domingo (La Rioja, España)  
Omaira Afonso Hernández (Tenerife, España)  
Luis Alzola Fariña (Tenerife, España)  
Juan Jesús Pérez García (Tenerife, España)

**Ilustración cubierta:**

Miguel Ángel Betancor

**Editor:**

Asociación Cultural para el Desarrollo y Fomento de la Lectura y el Cuento  
Los Silos

ISSN: 1578-181X

## SUMARIO

*Nota previa*

*Presentación*

### ESTUDIOS Y REFLEXIONES

Rosalía Arteaga Serrano *Escribir es un placer... es un dolor*

Andrés Novoa *Las hadas no regalan besos (oralidad y pedagogía)*

Marc Laberge *Recit de vie*

### COMENTARIOS (CURSOS ULL)

Ana Aragonés Andreu *Crónica de una emoción en dos actos*

Matilde Perera González *Desde la negación al disfrute: (tal como fue)*

### EXPERIENCIAS

Juan Gamba *El mimo que narraba historias*

Matilde Perera González, Fernando Viale Acosta, Ricardo Richter Carrillo *Trábate a la lectura: trabajo en animación a la lectura de la biblioteca pública municipal «Tomás de Iriarte» de El Puerto de la Cruz*

### CREACIÓN

Juan Ferrera Gil *Mi suegro*

Juan Jesús Pérez García *Cómo aman los fantasmas*

Nelson Darío Calderón Jiménez *La iguana / Ñeros*

E. Rguez. Abad *Ella*

### ENTREVISTAS

Efrén Cruz González, Roberto Galván Marichal, Joel Josué González Martín, Miguel Hernández Alayón, Joel Rodríguez de la Rosa  
*Entrevista a Rosalía Arteaga Serrano / Entrevista a Remi*

## NOTA PREVIA

*Mnemósyne* es una revista de divulgación centrada en el género del cuento y de la narración oral. Surgió al amparo del Festival Internacional del Cuento de Los Silos y de los Cursos de Invierno que organizan el Ayuntamiento de Los Silos y el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de La Laguna. De periodicidad anual, inició su andadura en el año 1998 y se publicó ininterrumpidamente en papel hasta el año 2009.

Desde el año 2010 hasta el 2014 su publicación se interrumpió por motivos de financiación y distribución. Su Consejo de Redacción ha decidido continuar su edición en formato digital, por lo que, con el fin de mantener la continuidad cronológica y numérica, hemos optado por configurar un número especial de transición que corresponda a esos años (números 13, 14, 15, 16 y 17).

Se mantiene la estructura original con las mismas secciones:

- Artículos científicos que aborden aspectos concretos de la narración oral.
- Artículos didácticos que recojan cuestiones relativas a la utilización del cuento como recurso didáctico en las aulas.
- Entrevistas a personalidades destacadas que hayan participado en el Festival o estén vinculadas al mundo de la oralidad.
- Reseñas de publicaciones relacionadas con el cuento y la narración oral.
- Aportaciones creativas de relatos de autores reconocidos y noveles.
- Ilustraciones de artistas de reconocido prestigio.

El Consejo de Redacción está compuesto por profesores de varias universidades y por prestigiosos narradores orales de diversos países.

Esta revista es la única en Canarias que aborda de manera monográfica el cuento y de la narración oral, géneros emergentes que necesitan de órganos de difusión e intercambio apropiados. Su importancia en el ámbito cultural de las Islas es incuestionable, como lo demuestra su acogida desde el primer número, las críticas favorables recibidas y la constante petición de números atrasados. La publicación de esta revista constituye, además de ser la plataforma de expresión del Festival y de los Cursos, un foro donde se exponen las distintas tendencias de la narración oral en la actualidad.

La Redacción

## LAS HADAS NO REGALAN BESOS (ORALIDAD Y PEDAGOGÍA)

ANDRÉS NOVOA\*

El divorcio entre potencia y acto, en el devenir de los siglos, a través del uso de la fuerza, ofrece por un lado, un modelo de hombre como acto de pensamiento único y por otro, una potencia marginada a los espacios narrados. En esta posada literaria intentaremos fugazmente compartir reflexiones en torno a la dignidad humana como proyecto interminable; como potencia.

En la noche de los tiempos, el hombre, para sobrevivir, para cooperar, desarrolló la comunicación corporal. Platón, Agustín y Rousseau ya intuían entonces de los motivos originarios de la verbalización. Imaginemos con ellos a un hombre que antaño sufrió la mordedura de un animal, que en su actividad cazadora, encuentra a un extraño, ajeno a su tribu, herido. El cazador conoce lo que siente el otro, porque él ha sido protagonista del mismo padecer. En la necesidad compasiva que nace, también florece una necesidad ulterior; el lenguaje.

De humanos que han soportado y superado dichas crisis, surgen modelos para las nuevas generaciones. Nace el héroe, el modelo virtuoso, y con él, la educación. Es así que las potencias pedagógicas; leyendas, fábulas, anécdotas, cuentos apólogos o mitos, frente al roble ya crecido, son las semillas aristotélicas las que simbolizan con acierto el eje relacional entre personas en el mundo.

Los héroes que amanecen como modelos comunitarios poseen la capacidad de escuchar, pues sus palabras han nacido de la necesidad física y psíquica del otro. Pero pronto el desequilibrio entre potencia y acto, favorecido por la idealización interesada de estos modelos, dará como casi siempre con los grandes ingenios, un giro al esperpento.

Clarifiquemos lo planteado con dos modelos históricos. El Ulises de la Odisea, viaja para alimentar su vanidad, busca su propia gloria. Su amor a Penélope no es más que el amor que se tiene a un trofeo; a un accesorio para la fama. En tanto, el Ulises de Joyce, viaja para dignificar a su mujer, busca la felicidad de Molly. Su amor es un amor que dignifica a la otra persona, dignificándose a la par.

El primero, a través de la fuerza, el egoísmo y la mentira, vence a otras dignidades, imponiendo su modelo sobre los demás. En cambio, el irlandés, negocia, escucha, cede y aprende. No impone su identidad (una dignidad que se impone, es una indignidad); la debilita, con una intención clara, la de convivir y fortalecer otras dignidades. Joyce presenta a un héroe comunitario, responsable por encima de tradiciones, costumbrismos o dogmas. En un tiempo paternalista, él, hombre con todos los derechos, pasea por las

calles de Dublín para que su esposa pueda estar con su amante. El amor que siente hacia Molly se refleja en la balanza de la justicia. Ulises no solo contempla el acto de infidelidad, también somete a tasación las virtudes que su esposa derrama sobre su felicidad.

¿Qué diferencia vitalmente un modelo de otro? En la Odisea se nos muestra a un héroe que solo se escucha a sí mismo, mientras que en la obra de Joyce se presenta a un héroe que escucha a los demás. Y eso mismo es lo que le da una potencia pedagógica prodigiosa al cuento.

*Sahriyar es un rey generoso, que contempla como todo en lo que confía, se marchita. Junto a su hermano descubre como mujer, criados y esclavos lo han traicionado. Pierde la fe, ejecuta a todos los traidores y comienza su nueva vida instalado en la locura. Ordena como Herodes que la hija menor de cada noble esté presta a casarse con él, para morir tras la noche de bodas. Así pues, la virginidad y la muerte serán las garantías de la fidelidad. ¿Cómo terminar con esta locura sin recurrir a la fuerza? Es acá, cuando Sharayad, a través de los cuentos, logrando seducir el interés, recupera en el ofuscado monarca, la visión holista del mundo. Desde el erotismo de la palabra inesperada ofrece la capacidad que los significados poseen de trasvasar pasiones. Mil y una noches sirven como recorrido paciente para intuir como el cuento; relato breve de ritmo ágil, marcado por el suspense y por lo universalmente local, posibilita un espacio de palabras y silencios tan evocador, que lejos de imponer o presionar, acaricia e invoca. Mil y una noches sirven a Sharayad, a Shariyar y a los cuentos, para generar vínculos de convivencia inquebrantables.*

Al escuchar, mostramos nuestra necesidad del otro, debilitamos nuestra identidad para que nuestra singularidad se exprese dignamente en la pluralidad. Esta es quizás la mayor virtud del cuento. Por ello, lejos de recursos metodológicos positivistas, tal vez la sensibilidad y el sentido común apuesten con fuerza por maestros-narradores, que a través de un poso de pequeñas humanas historias, posibiliten espacios para escuchar, y también para expresarse en comunidad.

Advertir, sin embargo, que la infantilización de la educación ha tornado en el cuento en una píldora de la felicidad más propia de la literatura de auto-ayuda que del rigor pedagógico. Por eso el cuento en sí no sirve. Por lo menos en el artesanal proceder educativo.

Contar para convivir debe ser pues el fundamento de la oralidad y la pedagogía. Posibilitar lo imaginable a través de un juego de alta cultura. Quizás esa sea la idea, transversal a los sistemas que, sin tacto, desde la competitividad, no dejan de ser tenaz alambrada para las relaciones humanas.

Partamos de una idea sencilla a priori, la historia está escrita por los vencedores, en su defecto por los supervivientes, en el peor de los casos por los oportunistas, en el más

\* Profesor asociado de la ULL. Escritor y narrador.

lógico por los que sabían escribir y por lo aun más evidente, los que poseían el tiempo y los medios para hacerlo. Y entre tantos momentos de vanidosa inspiración, solo la palabra oral, bajo cualquier sombra de poder, ha permitido la pervivencia de la memoria íntima de los nadies, ha configurado a lo largo del tiempo y del espacio pedagogías del zaguán. Una memoria que ajena a quema de libros, a censuras o a privilegios, continúa su andar peregrino como un huésped de palabras.

Son historias pequeñas, propias de vidas comunitarias, propicias para el entendimiento del ser humano entre otros seres y en el mundo. Historias que con audacia e ingenio desvelan los mezquinos placeres del poder y los cobardes actos de la fuerza.

Cuentos escritos por seres debilitados por el pensamiento único, que no dejan de mostrar y expresar su respetable diversidad. Palabras que denuncian constantemente que las identidades no impuestas son potencias, posibilidades y matices para el enriquecimiento de las relaciones humanas, lazos de dependencia horizontal.

La democratización pasa por la capacidad del ser humano de sentirse parte de la historia sin soberbia, habitarla entre semejantes, formar parte de la humanidad. La potencia pedagógica del cuento no está en el cuento en sí, sino en la posibilidad de forjar protagonistas, y no actores secundarios en el consenso entre humanos a través de la homogeneidad, de la amnésis que propone la mayéutica.

*Una de las leyendas artúricas cuenta del rey desarmado, sin Excalibur, frente a un caballero que por el código de caballería le perdona la vida. Un acertijo le propone a cambio de tal piedad: ¿Cuál es el secreto de la felicidad de las mujeres? Arturo, tras una ardua búsqueda, tropieza con el ser femenino más repugnante que pueda imaginar mente perversa, una vieja que provoca náuseas sólo con su presencia en la distancia. Ella conoce el secreto de la felicidad de las mujeres, pero lo contará si el rey consigue un marido para ella. El rey desolado, vuelve a Camelot. Allí narra la mala nueva y ni siquiera espera voluntario. Pero allí se presenta el más joven de sus caballeros, sir Garwain. Tras una triste ceremonia, el caballero se enfrenta a la noche de bodas, pero ante la nauseabunda vieja, se halla la más bella de las mujeres. La besa y hacen el amor como nunca se hicieron antes. Luego ella le cuenta que por las noches y por los días, sus dos personalidades estarán casadas con él. El joven caballero atina a suspirar y a recomendar que solo se vean por las noches, ella llora desconsolada y le advierte que nunca le dirá el secreto del acertijo al rey Arturo. Entonces él le pregunta ¿qué quieres hacer?, ella se voltea y lo mira. "Ahí tienes joven caballero el secreto de la felicidad de las mujeres, ser escuchadas por quienes las aman. El amor no es una decisión, es una pregunta".*

Si escuchar, preguntar o necesitar del otro es propio de identidades debilitadas (no totalitarias, que no se imponen), quizás ese debilitamiento, esa fragilización, posibilite la recuperación de la dignidad compartida (frente al inveterado triunfo de la fuerza indigna). Y quizás la verdadera debilidad del sistema capitalista esté en sus aparentes

virtudes. Esas mismas que no dejan de crecer como cáncer a través de indignidades fortalecidas y autoimpuestas. Es así que la herencia interesada del héroe egoísta y vanidoso, que utiliza su fuerza o sus virtudes para sobreponerse a los demás, quede para lo democrático, tremendamente obsoleta.

Pensemos que si bien los libros religiosos son compilaciones de cuentos, que la filosofía es la reflexión sobre los cuentos y que la ciencia es la negación de los cuentos, ¿cuándo el humano pensó que es más importante progresar que convivir? ¿No será quizás oportuno entonces rescatar en lo pedagógico esas pequeñas historias?

En el estratégico debilitamiento de la identidad, quizás encontremos un buen ejemplo para la sana sensibilización de las relaciones entre humanos. Porque dentro de esas virtudes desdeñadas, encontramos a las delicadas, traviesas y sentimentales hadas; en su envés, cuando alguien cree en ellas, audaces, intrépidas, poderosas. No piden preferencia de trato, pero tampoco regalarán sus encantos a la fuerza. Las hadas no regalan besos. Las dignidades, tampoco.

Los besos, como menor distanciamiento entre personas, como anulador de diferencias visuales y culturales, es el objetivo literario del cuento. Un cuento capaz de sacar al hombre de las bambalinas de la historia. Un hombre que adquiere verdadero protagonismo no en la Odisea de Homero, sino en el día a día de Harold Bloom. Su identidad, diminuta frente al épico griego, está en la sonrisa de Molly.

Sueños, hadas, besos, intimidad, pedagogía, ¿qué son los cuentos para el hombre? Háganse si pueden esa pregunta al recordar alguna experiencia compartida, cuyo contorno les dibuje una sonrisa, o piensen, como Crusoe, en un mundo sin nadie más. Yo, les dejo con uno imaginado por Marc Laberge, donde susurran tras las primeras voces, los primeros huéspedes del mundo.

*Caminaba un hombre por el desierto, solamente caminaba. Viéronlo unos bandidos, y al hallarlo feliz, sosegado, intuyeron en él un poder especial. Lo ataron y le dieron mil palos, preguntáronle por su extraño poder y él se ofreció a enseñarles, ellos sin embargo lo querían ya, inmediatamente. Así lo dejaron atado de pies y manos, a un ápice de la mortal alba de arena. El hombre, cogió con la boca un palito y dibujó unas orejas, una nariz, pelos, dientes afilados, un cuerpito delicado, ágiles extremidades y una cola, el ratón se movió la arena de encima, cortó con sus dientes las cuerdas, y el hombre, siguió su camino, por el mundo. Eso son los cuentos a la pedagogía, pequeños ratones sin gloria, que sirven para liberar al hombre.*